



Luis Arroyo Zapatero asume la crítica de que en esta Universidad se ha empezado la casa por el tejado, de no ser así, dice, muchos estudiantes no hubieran podido entrar en ella.

Luis Arroyo, rector de la Universidad Regional

“Si no hubiéramos empezado la casa por el tejado muchos estudiantes no hubieran entrado”

Luis Arroyo no cree en la vocación. El, hijo mayor de un ingeniero y único hermano que eligió la carrera de Derecho, no sabe muy bien por qué, cree que la vocación no suele existir. Pero, si no fue vocación lo que le llevó a la Facultad de Derecho sí lo fue lo que le hizo presentarse y volverse a presentar como candidato a rector. Optimista y vital valora positivamente todo lo que le ha ocurrido desde 1988, sólo le pesa alguna crítica «injustificada» y alguna decisión en la que han primado intereses particulares. Tiene grandes planes para la universidad, como ampliar las enseñanzas e incrementar los institutos de investigación por los cuatro campus. Está orgulloso del profesorado de su universidad, que considera más que decente y estima que los estudiantes han sido comprensivos, pacientes y vigilantes de la labor del rectorado.

Desde que la Universidad de Castilla-La Mancha comenzara su andadura en 1985, el número de alumnos ha pasado de 6.000 a cerca de 20.000 en esta institución, sin embargo, son frecuentes los actos de protesta y las quejas que el alumnado manifiesta de la universidad. ¿Por qué están tan insatisfechos?

—El usuario de un servicio público como es la universidad suele tener una idea limitada al espacio donde esa persona particular se mueve, trabaja o estudia y, normalmente, carece de la posibilidad de tener

una visión de conjunto de la realidad.

Hace unos días vino un extranjero que estuvo hacia cuatro años en Ciudad Real y en Albacete y se maravillaba del inmenso cambio que veía. Los extranjeros captan mejor los cambios que quienes estamos aquí todos los días. Lo mismo les pasa a los estudiantes y a los profesores, que ven problemas concretos que les parecen lo más importante y no lo es. Por ejemplo, para los estudiantes de historia de Toledo el problema mayor del mundo es que no tienen segundo ciclo, lo tienen en Ciudad Real o en Madrid.

—Para la universidad y para el desarrollo universitario qué es más importante si hay dinero escaso, ¿generar el segundo ciclo en Toledo o crear una especialidad nueva en ingeniería industrial?

Indudablemente para la región es más útil esto último, que no lo tenemos hasta ahora, que la creación de un segundo ciclo que ya existe en otro centro de nuestra universidad. La explicación de que muchas veces exista insatisfacción entre los estudiantes es que la satisfacción la tienen o carecen de ella los individuos en particular y, claro, no todos los proble-

mas particulares están resueltos. Pero lo realmente importante es el desmesurado desarrollo en poco tiempo de la universidad.

—La principal crítica que se le ha hecho a esta universidad ha sido, tal vez, la de que se ha empezado la casa por el tejado, con los consiguientes problemas que esto ha ocasionado.

—A todos los que dijeron que habíamos empezado la casa por el tejado yo les dije: Si no hubiéramos empezado por el tejado muchos estudiantes no hubieran podido entrar. Ahora estamos haciendo las paredes. El conjunto de estudiantes ha en-